

INTERmedio. El proceso activo de un festival de la Universidad Veracruzana.

Mesa 5: Festivales: Conceptos, procesos y resultados

Claudia Hidalgo Lara

Universidad Autónoma de Coahuila

INTERmedio es un proyecto de intervención cultural, actualmente bajo el formato de festival, creado en el marco de la Universidad Veracruzana. Su estructura ha cambiado a lo largo de sus tres ediciones con el objetivo de mejorar algunas condiciones sociales e institucionales en el contexto de la comunidad universitaria de artes. Este documento dará un repaso a su proceso de conformación y transformación para evidenciar lo realizado desde su inicio, en 2010, hasta el presente.

Será planteado más que como una suma de sus acciones y sus resultados, como un proceso cultural activo, que ha reaccionado a diversos contextos y necesidades detectadas. Desde las lógicas de la Gestión Cultural, se analiza INTERmedio para comprenderlo como una sucesión de creación de enlaces y puentes entre campos aparentemente aislados, que al unirse van construyendo sentidos y generan valor social para sus usuarios.

En este documento encontraremos en primer lugar el contexto local desde el cual se planteó, y se trabaja INTERmedio, después veremos una descripción de su génesis, que guarda estrecha relación con una comunidad jazzista y se analizarán las dos primeras ediciones (2010 y 2011), la primera desde el plano comunicacional y la segunda desde la creación artística interdisciplinar. Seguido a esto daremos revisión a la 3ra edición de INTERmedio, en el año 2012, la cual fue diseñada para que los recursos, los procesos y las políticas se combinaran y generaran mejoras en la comunidad artística emergente de la Universidad Veracruzana. También se analiza la propuesta temática de su programación y para concluir se reflexiona sobre lo que se ha generado en el trayecto y sus bases, que permiten visibilizar el valor social que se generará en el horizonte futuro.

Contexto: Xalapa y la Universidad Veracruzana

La Universidad Veracruzana se ubica como un importante productor de sentidos en torno a la cultura en la ciudad de Xalapa. Es notable su desempeño en la función sustantiva de la difusión Cultural, la cuál se ha entendido más allá de la promoción de experiencias artísticas, como una propagadora de valores sociales, difusora de

conocimientos y costumbres de la sociedad. Sin embargo, las metodologías para la difusión cultural han estado detenidas bajo esquemas que no son competentes, actualmente convive con muchos otros productores de sentidos culturales. En la llamada *sociedad de la comunicación y la comunidad de comunicación* se desarrollan nuevas formas de convivencia, más democráticas e incluyentes, que hacen necesarias nuevas formas de concertación y de acuerdo. (Cáseres, 2001). Plantear y desarrollar estas nuevas formas de convivencia y entendimiento es urgente y necesario para la institución, lo cual se traduce en campos de oportunidad para la gestión cultural, propiciando el surgimiento de nuevos fenómenos culturales.

Para el dinámico y cambiante tiempo de hoy, se puede decir que la difusión cultural en la Universidad Veracruzana atraviesa por una reforma; de este modo, se abren las oportunidades para reaccionar con proyectos que respondan a ello. Proyectos que tengan en consideración los conocimientos que se generan en las dependencias de educación, como son sus facultades de arte, centros de estudio, grupos artísticos, talleres libres y recintos culturales, teniendo en consideración a estudiantes y académicos. Incentivando la creación, la producción y la circulación de estos bienes, para llegar a los consumidores, propiciando una participación más activa en ellos.

Si la difusión cultural la entendemos más allá de la promoción de experiencias artísticas, como una propagadora de símbolos, valores y sentidos, y la extensión cultural como la función que agrupa las relaciones de la universidad con la sociedad, habría que diseñar el plan de trabajo a la luz de esta misma estructura, buscando la unión entre sus diferentes instancias para lograr un trabajo coordinado y con repercusión social, que vaya más allá del fortalecimiento institucional.

Génesis del proyecto.

“INTERmedio” surgió como un proyecto de comunicación para el Festival Internacional Jazzuv, desde su inicio planteaba en su nombre dos cosas distintas, por un lado “lo que está en medio” como referencia temporal entre una edición y otra del Festival Internacional Jazzuv y por otro lado hacía la referencia a la interacción de diversos medios artísticos. En ambas líneas se encuentra el diálogo en su esencia.

Para comprender el momento actual de INTERmedio, es pertinente que se explique brevemente el concepto “Jazzuv”. En 2008 surge un proyecto de educación y difusión del jazz en la Universidad Veracruzana, llamado “JAZZUV” ofrecía cursos y diplomados continuos y conciertos y clases maestras con músicos extranjeros. A sus 10

meses de creación se celebró el primer Festival Internacional Jazzuv, que contaba en su programación con músicos nacionales en su mayoría, y también algunos internacionales. Una de sus principales fortalezas, hablando de un festival que se gesta en el contexto educativo de la Universidad Veracruzana, era que tanto Jazzistas de renombre como músicos locales compartían el escenario, lo cual implicaba un esfuerzo para mejorar la calidad de los docentes que tocaban con los invitados especiales. Esta experiencia apoyó la formación de estudiantes y la consolidación de jóvenes maestros, y en cuestión de públicos generaba gran expectativa en el contexto local xalapeño, presenciar el intercambio cultural cristalizado en música.

Pero más allá de la experiencia musical que brindaba, una cuestión fue evidente, el Festival carecía de una estructura organizativa, lo cual se reflejaba en ausencia de prensa, poca comunicación mediática en general, poco o nulo registro de los conciertos, clases maestras y demás actividades realizadas. En realidad no había una organización como tal para operar los eventos, era más bien una asignación de tareas de manera orgánica y poco definida que la realizaban los maestros de Jazzuv para sacar adelante el festival, lo cual no tenía mucho profesionalismo operativo, pero sí creaba una cohesión social entre ellos que permeaba en la experiencia que se llevaba el público, muy agradable y emocionante, por cierto.

Ante este hecho se presentó una propuesta de apoyo al festival, desde la producción del registro y la memoria fotográfica y audiovisual, con la intención de ir generando materiales que dieran cuenta de lo que estaba sucediendo en Xalapa con este suceso. Se integró al festival un pequeño equipo que se encargaba del registro, documentación y comunicación.

Parte importante del trabajo de este equipo era ampliar públicos para el jazz, para romper la brecha entre este género de música y el público que “siente que no le entiende”, por lo cual se comenzaron a diseñar estrategias para acercar el jazz a diversos sectores sociales. Dado que el Festival tenía la necesidad de generar materiales visuales y audiovisuales para su archivo y futuras gestiones de recursos y demás, el primer sector al cual nos acercamos fue el visual, dentro de la misma Universidad, con la Facultad de Artes Plásticas, buscando el apoyo de los estudiantes en este sentido.

Una vez que obtuvimos respuesta, lo más congruente, pensando desde la posición formativa, fue hacer un evento especial, el cual funcionara como foro de exposición para los estudiantes que habían generado materiales visuales, en fotografía y video, para apoyarlos curricularmente, gestionando una exposición con sus piezas

impresas y la muestra de los videos. A esta exposición fueron invitados pequeños empresarios de la ciudad, dueños de restaurantes, cafés y bares, quienes fueron citados previamente a la inauguración para presentarles el proyecto del Festival Jazzuv, buscando que se sumaran con sus espacios de presentación y aportaran recursos para crecer el festival, lo cual tuvo resultados positivos. Además los medios de comunicación fueron convocados a un formato de inauguración de exposición donde se iban a dar a conocer los detalles del Festival Jazzuv; se realizaron entrevistas a los organizadores, resultando en impacto mediático local.

Este evento espacial que cubría aspectos comunicacionales en su mayoría se llamó INT3Rmedio. La “e” volteada para referirse a la 3ra edición del Festival Jazzuv que anunciaba próximamente. La diferencia tipográfica en “medio” para resaltar su relación con los medios de comunicación. Y el “INTER”, apelando a la posición en el tiempo, entre un festival y otro y como planteamiento de búsqueda por la creación interdisciplinar.

Los materiales audiovisuales y la investigación en el tema de la “improvisación”, así como los artistas visuales y escénicos que empezaban a interesarse por los cruces que se proponían entre el jazz y otras disciplinas, fueron creando una red más grande y una exploración más diversa en la multidisciplina e interdisciplina. Esto se reflejó en la 3ra edición del Festival Jazzuv (2010) la cual tuvo una importante presencia de académicos y una variedad artística multidisciplinar. Se construyeron materiales académicos, se realizaron entrevistas a los artistas invitados y se llevó a cabo un registro profesional para elaborar la memoria del festival, que después permitió aplicar a un fondo federal para ensanchar los recursos económicos para la difusión del jazz en Xalapa. Todo esto diferenció al Festival Jazzuv de los tradicionales festivales de jazz, lo dotó de personalidad e identidad propia.

En palabras de Daniel Ian Smith, artista invitado en el 2010 como director de la Big Band Jazzuv, y profesor asociado al Berklee College of Music, nos comparte su experiencia haciendo notar que este Festival Jazzuv a diferencia de otros Festivales de Jazz en el mundo:

“No solo ofrece la oportunidad de escuchar excelente música, sino que provee a la comunidad la posibilidad de aprender e intercambiar ideas en conjunto en una variedad de foros. Muchos festivales solo se enfocan en conciertos o en paneles de discusión, este festival combina esas oportunidades para generar una experiencia que es ciertamente un ideal. Lo más importante es que todas las actividades son impulsadas y

recibidas por una comunidad que absorbe esta música con oídos, mente y corazón abiertos. Si eso no fuera poco la inclusión del festival de aspectos visuales como caricatura, fotografía, cine, hacen esta experiencia especialmente única. Esta conexión entre música, educación y comunidad hace que este festival sea una de los más vitales y excitantes eventos en el mundo”

Para la tercera edición los músicos invitados fueron de mayor nivel, lo cual generó un festival con más imagen y fuerza, con una imponente presencia escénica, hecho que hizo que se ganara reconocimiento, prestigio, y denotó la capacidad de gestión y producción del equipo de organización del Festival. Atrajo a públicos internacionales y posicionó a Xalapa como un punto importante en el mapa del jazz. También tuvo algunas implicaciones directas respecto al intercambio cultural y la posibilidad de expresión y participación de los músicos locales, pues la diferencia de nivel en la técnica de ejecución del instrumento hizo que compartir escenario con los músicos invitados fuera poco viable, así que los músicos locales adoptaron papeles menos activos, de aprendizaje pasivo, de observar “cómo se hace el jazz”, sin posibilidad de “opinar” musicalmente, por decirlo de alguna manera. Este hecho de priorizar a los artistas internacionales generó cierto descontento entre la comunidad de jazzistas locales, quienes se sintieron excluidos en participación desde su actividad profesional.

Jazzuv como escuela y como Festival entró en una fase complicada en términos de dirección y gestión. Precisamente por la fuerza que había tomado Jazzuv como festival, Jazzuv como instancia educativa había pasado a un segundo plano, en general en la ciudad se reconocía a Jazzuv como un festival y no como una escuela que realizaba un festival. Se “descuidó” por decir de alguna manera, la situación de sus académicos y estudiantes, y ante esto el diseño y el sentido de la segunda edición de INTERmedio cambió. Dejó de tener como objetivo fortalecer al Festival, y se orientó a fortalecer prácticas con los estudiantes y académicos. Se estimularon procesos profesionalizantes y se siguió buscando la interacción entre distintas disciplinas artísticas. Se fomentó la creación de proyectos, se impulsaron propuestas alternativas de los académicos, proyectos emergentes de los estudiantes y otros que se plantearon específicamente para INTERmedio, varios de ellos continúan activos hasta la fecha.

Se incorporaron propuestas artísticas de diversas disciplinas que buscaban salir al público, y al integrarlos en el tiempo se conformó una programación de cuatro días, lo cual le otorgó el formato de festival. Se estableció la interdisciplina como base,

fusionando teatro, danza, artes callejeras, cine, artes visuales, multimedia y música; puentes de enlace alrededor del jazz, como pretexto temático.

Se propiciaron cruces de escucha y entendimiento: artistas plásticos dándose cuenta de los procesos del músico, músicos logrando captar las escenas de teatro para hacer intervenciones, igual entre bailarines, artistas visuales, etc., dando como resultado piezas de exposición, obras de teatro con músicos improvisando en escena, presentaciones de danza con temas de jazz en vivo, conciertos con proyección de imágenes y video, documentales con el tema del jazz en Xalapa.

Es cierto que para estudiantes y académicos en el área de música, presentarse y expresarse en foros profesionales, más allá de los llamados *huesos* en bares y cafeterías, es una de las prácticas más requeridas para apoyar su profesionalización. Aunado al espacio de presentación que INTERmedio brindaba, se incitaba a los músicos a que pensarán su trabajo de otra manera, se conformó un grupo de artistas diversos, con los cuales se realizaron reuniones para dialogar acerca de las estructuras del jazz y los momentos y formas de improvisar, comparándolas con la improvisación en la gráfica. Así, INTERmedio se resignificó, dando más fuerza a su manera de construir ideas y generar proyectos desde intenciones colectivas, y puntualizando en el diálogo como su característica principal.

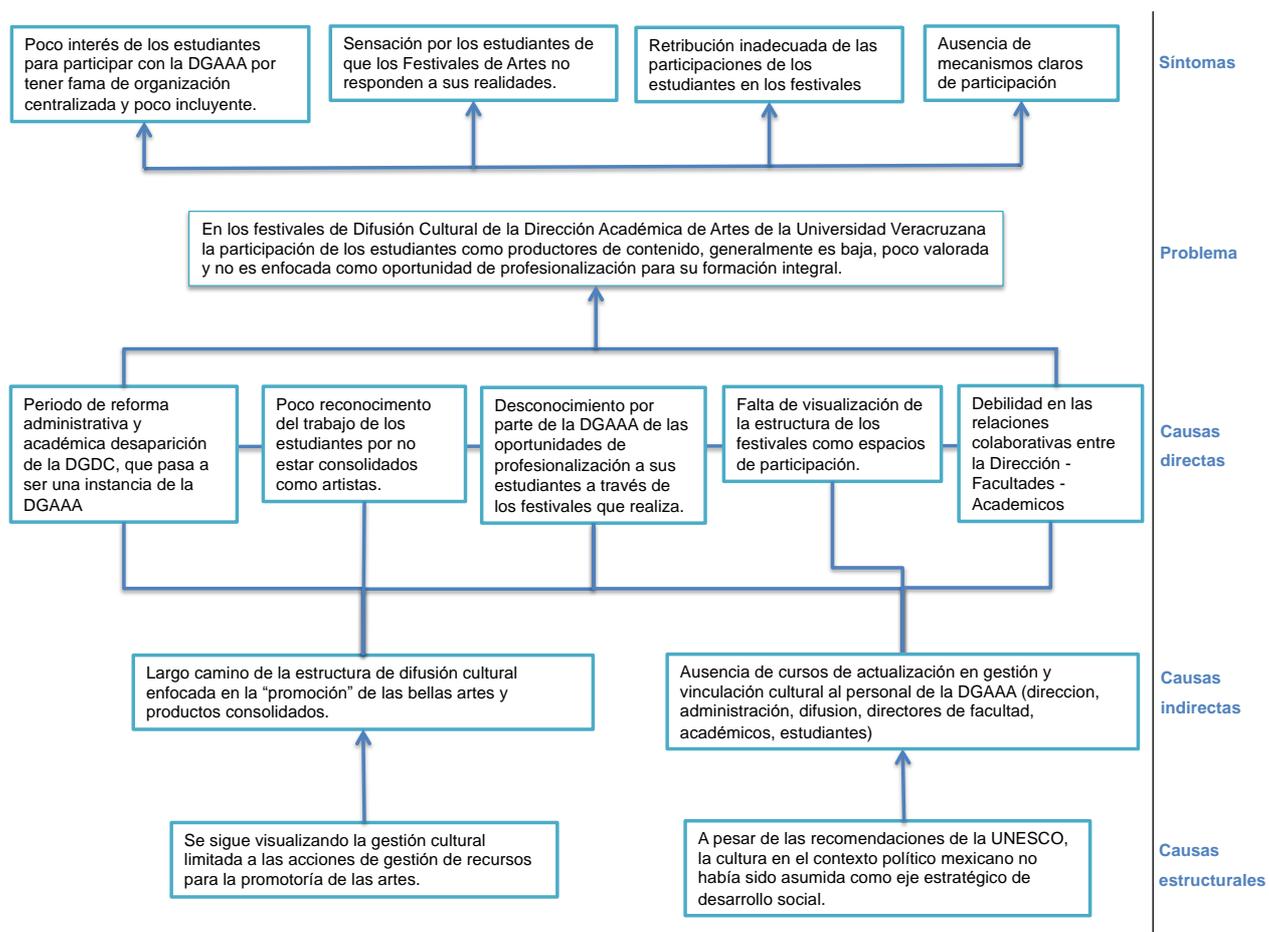
El desarrollo en esta experiencia de gestión cultural no se conseguía a través del impacto que como festival pudiera lograr con sus públicos y usuarios, por la presentación de arte de alta calidad, sino a través del proceso de construcción de una pequeña colectividad de universitarios y artistas multidisciplinares, incitándolos a que se apropiaran de un espacio de presentación y exposición formal, en la búsqueda y aportación a contextos más equitativos.

INTERmedio 2012

En 2012 el formato de festival se mantuvo, sin embargo se realizó un trabajo más reflexivo, con más intención de planeación y contextualización dentro del contexto universitario, este ejercicio de análisis y reflexión fue apoyado desde el Programa de Investigación en Artes de la Universidad Veracruzana, programa que ahora está conformado como Centro de Estudios, Creación y Documentación de las Artes. INTERmedio en este año se trabaja y opera ya no desde Jazzuv sino desde la Dirección General del Área Académica de Artes, que tiene a cargo las 4 facultades de artes (teatro, danza, música, artes visuales) y Jazzuv (que para este año ya se había conformado como

Centro de Estudios de Jazz), además de los grupos artísticos universitarios, los espacios culturales, entre otros.

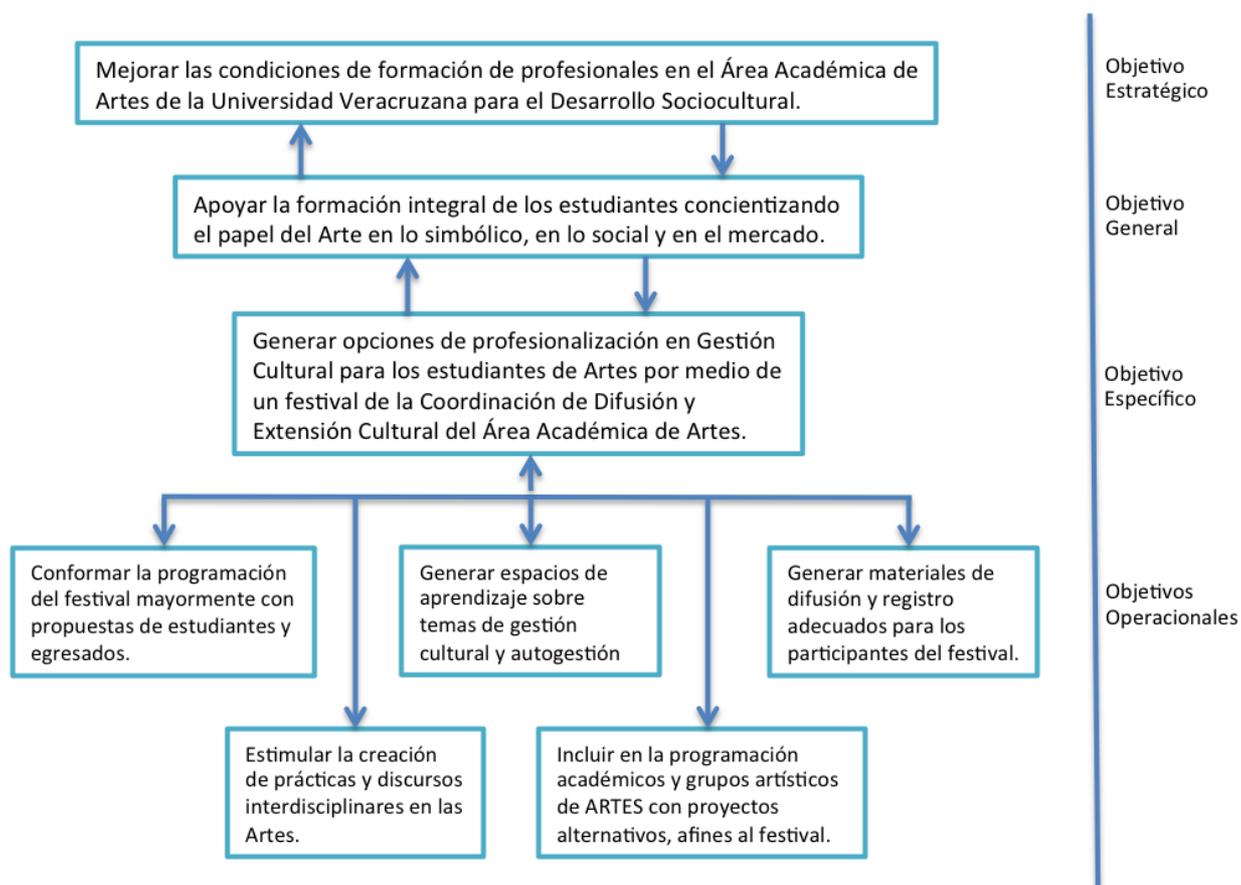
Por esta razón contó con un presupuesto mayor que permitió ampliar la oferta de formación académica y de difusión artística; adquiriendo a la vez la posibilidad y responsabilidad de beneficiar de manera equitativa a los estudiantes de todas las facultades. Bajo esta nueva estructura y con la responsabilidad de desarrollar de mejor manera el proyecto de intervención, para esta edición se realizó un diagnóstico el cual se esquematiza de la siguiente manera.



Esta problemática localizada en los procesos de construcción y de oferta de los festivales que se organizan desde la DGAAA determinaron el planteamiento de objetivos, ya no proyectados solo a la siguiente edición, sino tomando en cuenta una proyección más a futuro.

Con base en la estructura que propone la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID (2009), se han organizado los objetivos de manera jerárquica, de tal forma que se puedan visualizar varias dimensiones. Este método es considerado factible, ya que permite ver y planear ampliamente, desde la

visión estratégica que nos habla de panoramas deseables, hasta los objetivos operacionales que son concretos y más próximos.



La intención con el planteamiento de estos objetivos, además de generar una línea de trabajo coherente y evaluable, es demostrar que la innovación educativa también puede suscitarse por medio de espacios participativos en los que tengan voz por igual los usuarios, académicos, estudiantes, agentes externos, grupos de públicos, comunidades, expertos, etc. En este ámbito, la Gestión Cultural toma su lugar generando enlaces e impulsando el diálogo para lograr un cambio en el esquema institucional de la Difusión Cultural en la Universidad Veracruzana.

Para aumentar la participación de los estudiantes como productores de contenidos, se elaboró una relación de beneficios que podían obtener, los cuales fueron en su mayoría de difusión y profesionalización. Además del espacio de expresión que representa el festival, se crearon estrategias colaterales para darles visibilidad, función que se cumplió con los catálogos que se elaboraron antes y después del festival, así como entrevistas en medios locales de comunicación (radio y televisión). Los talleres a cargo de expertos fueron parte importante de los beneficios otorgados.

Cinco grupos de artistas visuales activos en la producción local de arte urbano y contemporáneo fueron invitados. Para ello se contó con un pequeño presupuesto destinado a la producción de sus piezas, sobre las cuales se iba discutiendo según el desarrollo de cada propuesta; ante esta mecánica, el equipo productor de INTERmedio trabajó en actividades de asesoría y curaduría. Los proyectos se presentaban de manera formal en carpetas de avances, cuya revisión se fue dando a manera de discusión colectiva, y además, fueron creados enlaces entre artistas visuales y músicos para proponer piezas en las que se conjugaran las dos disciplinas, de manera que ampliaran la forma de proponer el trabajo.

De igual forma, se realizaron reuniones en las que se construía colectivamente la identidad, la estética y la museografía del festival, poniendo en práctica los conocimientos al respecto; afianzando el festival como un espacio de práctica y reflexión en donde el creador tiene un papel más activo que la simple muestra de la obra.

A raíz de esta participación activa se deduce que los estudiantes y egresados están abiertos a este tipo de propuestas y modos de trabajo, que no han sido planteados a profundidad desde la DGAAA, y que con el diálogo como metodología de acercamiento, se puede ir profundizando en cuanto al conocimiento de sus intereses, visiones y necesidades. A la vez, el mensaje que aporta la DGAAA ante su comunidad de universitarios es el de ser incluyente al responder a sus realidades y apoyar su visión, profesionalizándolos a través de la práctica de la conformación misma del festival.

Para los músicos que integraron la programación de conciertos, la dinámica fue distinta; se generó un mecanismo de participación más democrático, a través de una convocatoria, lo cual en primera instancia incentivó al estudiante a presentar su trabajo ordenadamente bajo los requerimientos solicitados. En este caso, se sostuvo un diálogo más sistematizado, probando un distinto método de acercamiento. Jazzuv no dejó de tener presencia, sin embargo, la fuerza del festival en su conjunto fue mucho menor: básicamente se presentó el documental de su quinta edición, y en el catálogo previo se incluía una página publicitaria. Se priorizó la participación de los alumnos de Jazzuv por medio de la convocatoria.

En un lapso de tres semanas –tiempo que duró la convocatoria- fueron recibidas 31 propuestas. El jurado estuvo conformado por cuatro músicos de diversos países: Canadá, España, Estados Unidos y Chile. Ellos evaluaron a los grupos por su capacidad interpretativa y por su originalidad, aportándoles una frase a manera de crítica que fue

incluida en la información del grupo, en el catálogo. La programación consideraba cinco espacios para la realización de los proyectos de la convocatoria, a los cuales se le realizaría un videoclip de uno de los temas de su repertorio, la inscripción al *workshop* de improvisación musical con el músico neoyorquino Jason Lindner y boletos de entrada a conciertos del Festival Jazzuv.

La propuesta para traer a Lindner consistió en que el músico, en conjunto con los estudiantes de su curso, realizara el concierto de clausura. El diseño era congruente e importante para el festival, pero no fue ejecutado por causas de fuerza mayor que vivió el músico en las fechas en las que debía presentarse, obligándolo a posponer su participación en Xalapa. Ante esto en INTERmedio se respondió con los movimientos administrativos y de comunicación con los preinscritos al taller y la solución para el concierto de clausura. Este hecho probablemente haya repercutido en la imagen de INTERmedio, aunque la opinión del público asistente no fue monitoreada. Tarea a incluir para la siguiente edición.

En las artes escénicas (teatro y danza) se conformó la programación con grupos artísticos universitarios, académicos de las facultades de artes y estudiantes en coparticipación. Al tener un grado más alto de integración disciplinar, se realizaron reuniones que dieron pie a reflexiones colectivas sobre aspectos teóricos sobre la improvisación, y prácticos sobre la ejecución, lo cual derivó en un suceso escénico experimental, basado en una mesa redonda.

Lo que se persiguió fue abrir las posibilidades de creación de los artistas con otros colegas, e incentivar a que se reflexione el sentido del arte desde perspectivas diversas; no sólo desde su dimensión simbólica, sino formando parte de los contextos sociales y teniendo relación con las lógicas de mercado, para enfocar la atención en su capacidad transformadora.

En esta tercera edición entramos en una nueva fase, en la que se incluyeron más elementos de trabajo, ante lo cual se ha insistido en que si la cultura va a ser promovida y gestionada a través de festivales, es preferible que éstos al menos dejen de funcionar únicamente a través del discurso de la calidad y la excelencia, y que tomen su sentido formador y de promoción de su comunidad, que en primera instancia es la local universitaria.

El festival se materializó como un espacio vivo de presentación, con una línea de programación interdisciplinar, de artistas emergentes, en el cual los discursos y estéticas tienden hacia lo contemporáneo, hacia las tecnologías y los nuevos medios; aunque

siempre con la claridad de que lo más importante no es la presentación final y la parafernalia, sino la serie de procesos previos y posteriores que se generan alrededor. Un ejercicio de reflexión y lectura de lo que sucede con la realidad de una comunidad de diversos artistas, también en constante cambio. El trabajo en equipo, la comunicación interna y la gestión de la colaboración entre los académicos, estudiantes y administradores culturales es parte de lo que define a INTERmedio en su tercera edición, en 2012.

Ejes temáticos de la tercera edición

Los ejes sobre los cuales se articularon los contenidos del festival fueron tres: la improvisación, la interdisciplina y la gestión cultural. Todo lo que se presentó tenía que ver, al menos, con uno de estos ejes, algunos contenidos cruzaron los tres de manera transversal, otros unieron dos, siempre guardando congruencia con algún eje.

La **improvisación**, ciertamente, fue tomada como motivo por la estrecha relación que se había guardado con el jazz. En el contexto de la música académica la improvisación del jazz es una expresión de libertad, y a la vez de observación y apertura con respecto de los otros músicos en un ensamble. La improvisación es una práctica de creatividad que empodera al músico al hacerlo consciente de sus decisiones; es también el reflejo de una mentalidad abierta y flexible. La improvisación en las distintas disciplinas y el cruce entre ellas es lo que estaba por descubrirse.

La **interdisciplina** ha prevalecido desde la creación del festival, como reducto de interculturalidad, como un diálogo complejo que surge en la búsqueda de una línea transversal entre varias disciplinas artísticas, que puede perfilarse en un futuro a buscar esos enlaces con disciplinas de las ciencias naturales, o de la economía, por ejemplo. Comenta Luc Delannoy en una entrevista, en 2008 lo siguiente,

en el mundo occidental nos hemos alejado de la interdisciplinaridad; en el mundo de la educación hoy las cosas están muy segmentadas, se trata de formar especialistas, y un especialista en realidad es una persona que cada vez sabe más cosas sobre menos temas.
(Delannoy, L. 2012)

La idea de la formación integral va en este sentido, de conocer y enriquecer el árbol del conocimiento, para suscitar la creatividad y la innovación, entre otras cosas.

La **gestión cultural**, por su parte, fue considerada un eje, debido a que los estudiantes tienen una formación casi nula sobre la materia. Se introdujo en su sentido

más básico, desde la difusión, la promoción, la producción y la mirada hacia la consecución de recursos, pero también fue pensada como detectora de contextos y necesidades. Esto permitió la visualización de los actores creativos en sus escenarios, estructurando proyectos con más sentido, orden, claridad e impacto social.

Así, INTERmedio es planteado como un activador de procesos creativos, como una fuerza generadora de vínculos en los que se involucran distintos actores sociales que tienen algún objetivo en común, con la intención de dar sentido a una realidad en continua transformación.

Conclusiones.

El formato de festival, dentro de una institución que permanentemente ofrece actividades culturales y artísticas, busca, en modo general, propiciar una experiencia más intensa a través de la concentración de la oferta en un tiempo determinado, dando como resultado una programación que resulta muy atractiva para los públicos, productores y consumidores. (Devesa, Herrero & Sanz, 2006)

Ciertamente, el formato de festival no es nuevo para la UV, en su historia han surgido una serie de festivales que han respondido a las necesidades de su realidad; los organizadores han creado sus propias formas de gestión, es posible mencionar algunos de los más recientes y apabullantes que se ubican en la ciudad de Xalapa: Junio Musical (1996–2010), Jazz Fest (1996 a la fecha) y el Festival Internacional Jazzuv (2008 a la fecha).

Los festivales son (...) un fenómeno complejo con un valor o identidad cultural propia respecto de otros productos culturales. Los festivales no son el resultado de una simple suma de manifestaciones artísticas, sino que son un proceso cultural activo, en constante evolución y lejos de encontrar una estructura institucional definitiva. (Devesa, et al. 2006)

En este proceso cultural activo está la labor de los gestores involucrados: ¿cómo se determinan los proyectos que conforman la programación?, ¿cómo se logra que el proyecto sea incluyente?, ¿quiénes proponen los temas de interés?, ¿de qué manera se convoca a la participación?, ¿qué identidades se fortalecen?, y finalmente, ¿cómo generar nuevas formas de difusión y gestión acordes con los usuarios y los públicos?

Nivón (2003) al hablar de las tendencias en las políticas culturales recuerda los tres grandes discursos (surgidos en momentos diferentes), que actualmente coexisten en

tensión por sus diferentes enfoques: El *Discurso de la calidad y la excelencia*, el cual se basa en la idea de que el arte y la estética conforman la cultura. El *Discurso del bienestar* amplía la participación de la sociedad en las actividades culturales para mejorar la calidad de vida a través de la democratización de la cultura. El *Discurso de la fusión de la producción artística con la lógica del mercado*, responde al contexto de la globalización, en donde los artistas, más bien, se piensan a sí mismos como creadores y emprendedores, acordes con la lógica del mercado y la empresa, en un mundo que es global y local al mismo tiempo.

Bajo estos tres discursos, durante décadas, se articularon las políticas culturales, mismas que decantaron en forma de proyectos culturales. Nivón añade un cuarto discurso, el de la *Ciudadanía cultural*, que integra elementos de las otras tres, asumiendo la existencia de políticas con lógicas distintas, a lo que él llamó una *integración necesaria*.

El reto para el equipo gestor de INTERmedio es diseñar este festival como un espacio de práctica y participación democrática para los estudiantes; asimismo, como un espacio para la muestra de los grupos artísticos de la UV e invitados foráneos, que responden al discurso de la calidad, sin dejar de contemplar la cultura en sus dimensiones simbólicas, sociales y de mercado, en vías de arraigarlo en el discurso del desarrollo sustentable. También, demostrar que el papel de la institución en los festivales, respecto de los contenidos, debería ser el de un vehículo de las expresiones artísticas y culturales que se generan desde sus propias comunidades universitarias y contextos locales más próximos.

Bibliografía

- AECID (2009). Cómo evaluar proyectos de cultura para el desarrollo: Una aproximación metodológica a la construcción de indicadores. Madrid: AECID. Recuperado el 20 de enero de 2013, de <http://www.aecid.es/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/monografia9.pdf>
- Delannoy, L. (2012) Luc Delannoy en el segundo Festival Internacional Jazzuv. Recuperado el 4 de enero de 2013, de <https://www.youtube.com/watch?v=VW9F8gPTpvw>
- Devesa, M., Herrero, L., & Sanz J. (2009, 1 de abril). Estudios de Economía Aplicada. *Análisis económico de la demanda de un festival cultural Estudios de Economía Aplicada*. Vol. 27, núm. 1. Madrid: Asociación Internacional de Economía Aplicada. Recuperado el 14 de enero de 2013, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30117097006>
- Galindo, J. (2002). De la sociedad de información a la comunidad de comunicación. La cibercultura en evolución a través de la vida social de las tecnologías de información y de comunicación. *Razón y Palabra*. Recuperado el 18 de enero 2013, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n29/jgalindo.html>
- Nivón, E. (2003). *Las nuevas tendencias de las políticas culturales*. Recuperado el 13 de enero de 2013, de http://www.gestioncultural.org/noticias.php?id_evento=280706